

Santiago, 14 de Agosto de 1964.

185/64-R.

Reverendo Padre
Raimundo Kupareo, O.P.
Vicerrector de la Universidad Católica de Chile y
Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias
de la Educación
PRESENTE.-

Muy apreciado R. P. Vicerrector y Decano:

Quiero por la presente manifestarle mis más expresivas palabras de agradecimiento por las iniciativas que ha tenido en el presente año en pro del mejoramiento y desarrollo de las Escuelas o Departamentos de la Facultad que está bajo su dirección académica y administrativa. Me refiero sobre todo a los Talleres del Departamento de Artes Plásticas y, a la Sala de Conferencias. Esta última será un gran servicio en favor de todos los Departamentos de la Facultad.

La Universidad, como le consta a Su Reverencia, en su carácter de Vicerrector, ha hecho y está haciendo todo lo que más puede dentro de sus recursos humanos y económicos en servicio de la Facultad, ya que ésta tiene gran trascendencia en función del país y de la Iglesia, por su misma naturaleza y fines.

Lo que no ha hecho o no está haciendo, es por la única razón de carencia de medios. Esto no quita que la Facultad y cada uno de sus organismos académicos constituyan una permanente y viva preocupación de la dirección de la Universidad. Tanto es así que, con absoluta exactitud, se puede afirmar que ha sido, en estos últimos once años, una de las Facultades que ha recibido un trato más preferente dentro del común anhelo de toda la dirección superior de la Universidad de desarrollo y perfección de sus organismos en sus múltiples aspectos propiamente universitarios. Y en este anhelo, Dios mediante, continuarán sin más acicate que el convencimiento que con ello cumple un sagrado deber de servicio a la Universidad en función de los supremos intereses del país y de la Iglesia de la cual depende, y a cu-

//...

yo prestigio está indisolublemente unida en la cultura, en la ciencia y en las profesiones.

Ruégole saludar afectuosamente a sus inmediatos colaboradores en la dirección y en la docencia que dan día a día pruebas inequívocas de su hondo sentido de servicio a la Universidad, aún con ingentes sacrificios; y a los alumnos y alumnas a quienes, en el sincero aprecio que les profeso, solamente les pido que, antes de emitir juicios sobre su Casa Universitaria y sobre su Facultad, se informen siempre debidamente conforme lo exigen la justicia, el amor y la gratitud a su "Alma Mater". Y por lo mismo, aún en los más atendibles reclamos a quienes componemos la dirección máxima de la Universidad, han de recordar que están alternando no con simples funcionarios, sino que con superiores que todo lo han dejado para cumplir una alta misión apostólica en el trascendental y fecundo campo de la comunidad universitaria que no podrá ser tal si no reina invariablemente en ella, en todo momento y toda circunstancia, recíproco aprecio, recíproco amor cristiano que rehuye aún la sombra de toda falta de delicadeza y de comprensión.

Le saluda su afectísimo amigo y S.S.

+ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo-Rector de la
Universidad Católica de Chile.